

¡POR EL ARTE - POR EL BIENESTAR -  
POR LA VIDA!

# EL OBRERO GRÁFICO

Órgano de la FEDERACIÓN  
GRÁFICA BONAERENSE  
SOCIEDADES UNIDAS

PUBLICACION SEMANAL

REDACCION: ESTADOS UNIDOS 1056  
UNION TELEF., 2314. - BUEN ORDEN

Año XII. Buenos Aires, Agosto 2 de 1919 N.º 96

HORAS DE OFICINA DE 8 A 12 A. M. Y DE 2 A 8 P. M.

## La lucha contra los perturbadores

Prosecución de la huelga. - La confabulación reaccionaria. - Impresión que produce su descubrimiento. - Sofismas de la Asociación del Trabajo. - ¿Y la Constitución? - En la Unión Industrial Argentina. - Sugestiva descalificación. - Solidaridad obrera. - Nuevas victorias proletarias. - Preludios de triunfo decisivo. - El trabajo y la paz.

### RESUMEN SEMANAL

Continuos e importantes sucesos registra la crónica semanal de nuestro movimiento huelguista. El descubrimiento de la confabulación reaccionaria, confirmada en la nota-renuncia de los industriales disidentes, ha repercutido hondamente en la opinión pública, a pesar del silencio que a su respecto hicieron los grandes rotativos que obran como instrumentos de la Asociación del Trabajo.

Decididamente, la opinión imparcial se inclina del lado proletario. Se sigue con el mayor interés las incidencias de la lucha entre la Federación Gráfica Bonaerense y la Asociación del Trabajo. El conflicto de los gráficos ha dejado de ser una huelga parcial del gremio para convertirse en un movimiento en que se encuentran todas las fuerzas progresistas del país en abierta lucha contra los peores elementos de la reacción.

El gremio gráfico, consciente de su papel en la emergencia, asume la responsabilidad más grande que registran los anales del proletariado de la Argentina. Sobre sus posiciones avanzadas que mantienen la lucha pesa la grave misión de detener la acción de los perturbadores, empeñados en implantar un régimen de explotación y de desorden que recuerde días aciagos de la historia. Pero los obreros gráficos, los trabajadores que dan vida al "Ferrocarril del pensamiento", como dijera Alberdi, defendiendo sus propias conquistas, las mejoras de su gremio, oponen el obstáculo más grande a esos reaccionarios propósitos y reflejando las aspiraciones del pueblo toda — los industriales progresistas inclusive — elevan su voz potente como la de Cicerón en el senado romano, para interponer a los perturbadores como lo haría aquél: "Hasta cuándo, Catilina, abusarás de la paciencia nuestra".

¿Hasta cuándo la Asociación del Trabajo, que obra como en campo conquistado, llevando el desorden, la lucha enconada y tortuosa, persiguiendo propósitos que vanamente se esfuerza en encubrir, continuará abusando de la paciencia y tolerancia del pueblo, al cual sustrae sus grandes beneficios, parte de los cuales se destinan al contributo de gobiernos extranjeros y otra parte a esa obra de perturbación pública que la caracteriza?

### ¿LIBERTAD DE IMPRENTA?

Son inauditos los esfuerzos que hace la Asociación del Trabajo para encubrir sus propósitos. A base de burdos sofismas se ve obligada a realizar su

obra maléfica. Así, al anunciar el locut gráfico, pretendía que estaba en juego la libertad de prensa y de pensamiento por un acto solidario de los obreros gráficos que en nada la afectaba. Y véase lo que pretende su órgano — que por sarcasmo se llama "La Concordia" — para garantizar esa libertad de prensa: "Hay una cantidad de volantes — dice — papeluchos, pasquines, órganos de sociedades de resistencia, etc., que no hacen otra cosa que envenenar el ánimo de los trabajadores. Esto hay que reprimirlo. Así lo exige la cultura del país."

Esto es lo que pretende la Asociación de marras como libertad de imprenta. Suprimir todos los órganos de propaganda que puedan descubrir sus reac-

ción del Trabajo y la Asociación Gráfica querían provocar. Y hoy, el núcleo más numeroso de los industriales del gremio que se separan de la sección Artes Gráficas de la Unión Industrial Argentina después de la intromisión de estos elementos reaccionarios y perturbadores, ratifica ampliamente nuestras declaraciones.

### UN NUEVO FRACASO

Un nuevo fracaso de los perturbadores debe consignar la crónica de la huelga gráfica y este fracaso es muy sugestivo. Los propios industriales descalifican la labor ingrata de la Asociación de Explotadores.

El caso se ha producido en la Unión

### PROSIGUE LA LUCHA

Mientras en el campo patronal se producen estos hechos, la huelga prosigue con firmeza en los establecimientos de los reaccionarios. Enthusiastas y decididos, los obreros multiplican su actividad para vencer la terquedad capitalista. De tanto en tanto, una nueva victoria prueba que sus esfuerzos no han de ser estériles. Todas las artimañas capitalistas obtienen el mismo resultado nulo. Las notas personales, las medidas coercitivas, las citaciones y detenciones policiales, no producen ningún efecto sobre la decisión de los obreros gráficos. La última tentativa, la tan sonada Bolsa de Trabajo — léase agencia reclutadora de crumiros — ha fracasado tan lamentablemente, que el señor Uriz, representante del industrial Rosso, se ausentó para el interior en busca de personal adventicio para reemplazar a los huelguistas.

Esperamos que los gráficos del interior no se dejarán engañar por los cantos de sirena de este reclutador de crumiros, seguro de que un nuevo fracaso ha de influir mucho en el resultado final del conflicto. El interés general del proletariado en el éxito de la huelga es garante de lo infructuoso de este esfuerzo, como esta nota lo prueba.

"Rosario, julio 29 de 1919. — Compañero secretario de la Federación Gráfica Bonaerense. — Salud. — Me es grato comunicar a usted que en la fecha hemos recibido el telegrama donde nos avisan de la salida del gerente de la casa Rosso con el objeto de reclutar personal.

A ese respecto, cábeme la satisfacción de manifestarle que de esta ciudad no saldrán gráficos afiliados a nuestro sindicato por buenas proposiciones que les hagan, debiendo hacer constar que los obreros más capaces y consistentes pertenecen a la sociedad.

El elemento que se prestaría a cualquier clase de proposición, con seguridad que más que un perjuicio, causaría un beneficio, puesto que no serían chicos los destrozos que harían en el taller, debido a su misma incompetencia.

Ahora, como una demostración de la acción que desplegamos, con respecto a la huelga que ustedes sostienen, debemos manifestar que hace poco más de un mes, la sucursal de la casa Penser en ésta, hizo correr la voz de que instalarían un taller de encuadernación donde tendrían cabida más de 20 oficiales.

Un empleado de la casa comenzó a comprometer a muchos compañeros, ofreciéndoles jornales de 7 y 8 pesos. La sociedad, conocedora de esto hizo

## Asamblea general extraordinaria

Es deber de todo gráfico asociado, concurrir el **DOMINGO 3 DE AGOSTO**, a las 8 de la mañana, al Biógrafo "Buenos Aires", RIOJA 462, donde se tratará la siguiente

### Orden del día:

Consideraciones sobre la marcha del conflicto subsistente.

cionarios propósitos. No le arredra la libertad de prensa que sanciona la Constitución Nacional. Para ella, no hay otra constitución que aquella que conviene a sus intereses. Y tampoco aprende en la historia, con el fracaso de las leyes restrictivas del movimiento obrero en Inglaterra, en Alemania, en Francia, etc., la inutilidad de sus esfuerzos.

A pesar de sus deseos, los sofismas de la Asociación no sirven sino para comprobar que sus tortuosos propósitos rehuyen la luz pública.

### EL CONFLICTO GRAFICO

Sin embargo, nuestro gremio ha podido evidenciarlo en toda su cruda realidad. La acción inteligente de la Federación Gráfica, organismo bien concebido por la seriedad de sus actos, ante propios y extraños, obtuvo un resultado inmejorable. Obrando con tino, adoptando un temperamento conciliador, fundó razonadamente su pedido de mejoras y no vaciló en sacrificar parte de sus justísimas aspiraciones para evitar el conflicto que la Asocia-

Industrial Argentina. Al renovar sus autoridades se encontraron frente a frente los industriales progresistas disidentes de la sección Artes Gráficas y los reaccionarios que se hicieron dueños de esa sección. Había dos listas de candidatos: la progresista integrada por el ingeniero Valdani, director de la Compañía General de Fósforos, que se retiró de la sección Artes Gráficas, firmando la nota que fué dirigida a la Federación Gráfica Bonaerense, junta con otras firmas importantes, y la reaccionaria, en que figuraba el industrial Rosso, uno de los instrumentos más condescidos de la Asociación del Trabajo, según surge de las mismas declaraciones de los patronos disidentes de su nota-renuncia.

Las maquiavélicas habilidades con que coparon la sección Artes Gráficas de la Unión Industrial Argentina, vino a descalificar pública y terminantemente la acción de los reaccionarios entronzados en la sección Artes Gráficas. Los industriales, pues, terminan por apreciar debidamente a los perturbadores de la Asociación del Trabajo,

correr la voz entre los compañeros a fin de que no se dejaran engañar, que tuvieran en cuenta que la casa Peuser de la capital estaba en huelga y que por lo tanto bien podía ser un ardid para reclutar gente, como quedó comprobado ante la imposibilidad de conseguir operarios.

Tenemos conocimiento de la salida de un tipógrafo y de un rayador, ambos dos seres inútiles, el primero hace lo menos diez años que no ejercía el oficio, y el segundo se trata de un hombre de más de 60 años, es decir, dos seres completamente inservibles.

Por la información de "La Vanguardia" tenemos conocimiento del desarrollo de la huelga y por cada casa que firma el pliego nos sentimos tan contentos como lo pueden estar ustedes, puesto que nuestro triunfo es el triunfo de todos los gráficos de la república. ¡Viva la huelga! — Por la comisión. — Secretario."

#### SOLIDARIDAD DEL GREMIO

El gremio gráfico y la clase trabajadora en general, aprecia ciertamente este conflicto. El triunfo definitivo de las mejores impuestas ya en las cuatro quintas partes del gremio, finca en la victoria total de los personales en huelga. De ahí el esfuerzo solidario de los gráficos que trabajan, como el interés de todo el proletariado en esta lucha asegura la solidaridad de la clase trabajadora con los huelguistas. Si es necesario una resistencia prolongada, los gráficos en huelga tienen la firme decisión de llevarla a sus extremos para obtener la victoria. El gremio, y legado el caso, la clase trabajadora, aportará su solidaridad material a los huelguistas. Y como de esa solidaridad del gremio depende en gran parte el éxito, cualquier esfuerzo indispensable debe encontrar rápido eco entre los obreros que trabajan. Hasta el presente, lo recolectado en concepto de jornales para el fondo de huelga, es lo siguiente:

Suma anterior, \$ 5.977,20; "La Vanguardia" (varias), \$ 214,80; Wieberk, Turtl y Compiani (impresión), 302; Radaelli (litografía), 183,60; diario israelita (varias), 45,50; La Artística (impresión), 95,60; Gadola (varias), 98; Radaelli (fotografados, a cuenta), 200; Molinari (varias), 31; Compañía General de Fósforos (litografía), 396,20; Myriam (varias), 65,20; Óneco (varias), 36,70; Eggein (varias), 110,30; Bisi (varias), 31,10; Smart (varias), 10,70; Ravina (varias), 13,80. Total, \$ 7.814,80; Radaelli (impresión, a cuenta), \$ 350. Total, \$ 8.164,70.

#### OTRA FAZ DE LA LUCHA Y DE LA SOLIDARIDAD

La solidaridad proletaria se extiende también a otra faz del conflicto que provocó la Asociación Gráfica. Esta nota de la S. de R. Obreros Marítimos del M. O. P., sugestiva, prueba el apoyo solidario de los trabajadores:

"Buenos Aires, julio 25 de 1919. — Camarada secretario general de la Federación Gráfica Bonaerense. — Salud. — Los obreros marítimos del Ministerio de Obras Públicas han resuelto el boicot a "La Prensa" y "La Razón", en vista de la intransigencia de dichas empresas. Los compañeros que compraban "La Prensa", eran en número de 400, pero con la aplicación del boicot, sólo la reciben ocho hasta fin del mes. Así ven, compañeros, que el boicot es efectivo. — Firmado, secretario general. — Nota: Esperamos que ustedes nos informen si hay que aplicarlo en otra forma. — Vale."

#### NUEVOS TRIUNFOS

En el balance semanal debemos consignar algunos nuevos triunfos. A las 129 casas firmantes del pliego, hay que añadir las siguientes: Alloni Hnos., Alsina 3270; Enrique Frigerio, Piedras 485; Francisco Calvo, Méjico 920; José Pafundo, Tucumán 684 y Bidart y Cafarata, Patricios 178.

Los firmantes representan un número de obreros bastante apreciable, dado que hay establecimientos como el de Frigerio, que tiene más de 120 obreros, los que gozan ya de las nuevas condiciones de trabajo convenidas con la Federación Gráfica Bonaerense.

#### PARA TRIUNFAR

Síntomas halagadores, pues, marcan la ruta a seguir por los trabajadores gráficos. Otros no tardarán en producirse si la firmeza y decisión de los obreros continúa como hasta el presente. Recabaremos de los industriales disidentes que han tratado con la Federación el continuar las gestiones iniciadas hasta su pronta conclusión. Y a los reaccionarios que quieren la lucha a contrarrencia, haremos morder el polvo de

la derrota para quitarle sus pujos bañadores.

Para ello, "l'argent fait la guerre", y debemos hacernos comprender que si el dinero hace la guerra, también los proletarios, cuando se ven forzados como nosotros, saben hacer la guerra y triunfar. Los gráficos debemos decir como ellos: "el dinero hace la guerra", y debemos procurar que el fondo de huelga de la Federación Gráfica Bonaerense pueda hacer frente a toda contingencia, haciendo que un pequeño sacrificio de los que trabajan hagan menos dura la lucha para los que están en huelga en defensa de los intereses del gremio y de toda la clase obrera.

Como en otras ocasiones, la terquedad y provocación capitalista será vencida si hay conciencia y unión en las filas obreras. Los gráficos tienen en sus manos la victoria. Si obramos con conciencia, demostraremos que si el dinero hace la guerra, el trabajo hace la paz, imponiendo sus justas reivindicaciones, por la razón ante el núcleo principal de industriales, en este caso, y por la fuerza al grupo de perturbadores reaccionarios que pretenden esclavizarnos, condenándonos a la miseria y al dolor a los trabajadores del libro, negándonos el único medio de hacer oír sus justas reclamaciones que condensan sus necesidades vitales: el derecho de asociación.

¡Gráficos, de pie! ¡Los así llamados grandes, sólo son grandes porque nos encontramos de rodillas!

¡Levantémonos!

#### RESEÑA DE LOS MOVIMIENTOS

Rosso y Cia. — Continúa la danza Rosso y está "rosso" de danzar. Sus inútiles esfuerzos para conseguir obreros, más que su fracaso en la Unión Industrial, lo han obligado a tal punto, que mandó a su gerente de vacaciones al Rosario, ya que éste no podrá tener la excusa de haber trabajado, puesto que los gráficos rosarinos no le van a acompañar a Rosso en el baile que se le ocurrió iniciar. Los clientes tampoco parecen dispuestos a acompañarlo, pues "La Revista Popular" parece no estar muy contenta. Sólo a "La Prensa", que facilita algunos anuncios, es la que lo acompaña. Pero el personal huelguista, cada vez más firme y decidido, está en posesión de la flauta encantada que hace bailar a Rosso, y no se cansa ni se cansará de tocar hasta que firme el pliego de la Federación Gráfica.

Peuser. — Este personal se mantiene firme como el primer día, a pesar de los dos meses y medio de huelga. Los apuros del director para encontrar obreros no terminan. Constituye una verdadera pesadilla que sólo logra aliviar durante diez minutos al día, cuando les dice a algunos aprendices que tiene que llegarán a ser competentes... dentro de unos diez años.

Los pocos trabajos que se hacen continúan sus peregrinaciones de la casa al cliente y de éste a la casa. Importantes trabajos han sido devueltos, lo que quiere decir que la casa continúa acreditándose.

Tragant. — ¡Seis días más que agregar a la cuenta!, dirá este industrial. Pero los obreros que continúan las vacaciones pagas y ya no diferencian el domingo, se sienten con deseos de anotar siete en la suya. Resueltos como el primer día de huelga, son capaces de querer cobrarlo en el momento que el señor Tragant se ponga en condiciones de hacer trabajar nuevamente, pues los pocos crumiro que tiene le ahuyentan los clientes más importantes.

Kraft. — Este personal continúa en su puesto de lucha, sin que su decisión se haya quebrantado en lo más mínimo. Sus entusiastas reuniones diarias a las que da una nota simpática el crecido número de compañeras que asisten, prueban que se mantiene vivo el estrecho vínculo de solidaridad que los lanzara a la lucha. El industrial tiene como sus intransigentes colegas las mayores penurias para atender las protestas de sus clientes a quienes no siempre podrá conformar con palabras. La actividad del personal se encarga de apresurar la hora a que se cansen.

Monquut y Bonthoux. — La firmeza solidaria del personal de esta casa en conflicto, hace más de 20 días, han pretendido quebrantarla ciertos elementos que no mezquiban ningún medio con tal de satisfacer intereses personales, interponiéndose en el camino que seguimos los que vamos en pos del triunfo de nobles y justas aspiraciones proletarias.

Estos elementos que se han dejado embucar con promesas patronales, traicionando a sus antiguos compañeros de lucha son: Francisco Milanés, capataz encuadernador; Juan Perea, maquinista; Joaquín Quesada, tipógrafo; Francisco Rapallino, encuadernador; y Mario Perdix, rayador; de todos ellos daremos detalles oportunamente y desde ya los exponemos al gremio con el fin de que los tengan catalogados para cuando llegue la ocasión.

A pesar de estas defecciones, el personal sigue en la lucha con el mayor entusiasmo y decisión.

#### TALLERES CUYOS PERSONALES SE HALLAN EN HUELGA

Argon y Cia., Lavalle 446; Alizalde A., Bm.é. Mitre 734; Alizalde J., Chacabuco 94; Buttaffoco B., Sarmiento 343; Banniale Hnos., Córdoba 988; Barderi Enrique V., Belgrano 2018; Bruno y Alberti, Florida 314; Botto Hnos., Perú 730; Breyer Hnos., Bolívar 1630; Belou y Tripaglia, Chile 525; C. G. Argentina, Salta 459; Cagnano y Milone, Paseo 650; Cazes J. V., Chacabuco 657; Coni Hnos., Perú 654; Caborno, C. Pellegrini 1135; Concari A., Cangallo 3637; Caperañ A., Belgrano 1186; Doucet y Cia., Esmeralda 240; Durruty Hnos., Chacabuco y Belgrano; Demartino Alfredo, Sarmiento 1239; Demartino Hnos., Rivadavia 1529; Della Penna y Russi, Corrientes 1469; Escoffier y Caracciolo, Rivadavia 1265; Eswein, Bolívar 374; Flaiban Antonio, Cerrito 747; Fernández y Gabino, Independencia 1402; Gutiérrez L., San José 338; Gaviria y Velles, Chacabuco 366; Imprenta evangélica, Venezuela 1485; Guillermo Kraft, España 151; Kidd y Cia., Reconquista 274; La Vasconia, Belgrano 1384; La Semana Médica, Córdoba 2254; La Americana, Bustamante 1024; Lamb y Cia., Alsina 1999; Max Glückemann, Callao y Umé. Mitre; Morlok Lionel, Bolívar 430; Matienzo C. A., Cangallo 671; Monquut y Bonthoux, Balcarce 251; Marín A., Chacabuco 300; Molinas y Reissig, Alberti 259; Artelli Hnos., Belgrano 2947; Oucinda L. M., Defensa 777; Revista Industrial, Lima 1029; Rinaldi Hnos., Moreno 1970; Reyes y Cia.; Roques y Moroni, Cerrito 339; Reig y Cia., Rivadavia 767; Rivolin Hnos., Salta 236; Rosso y Cia., Belgrano 463; Rossi F., Salta 1315; Roig y Abella, Bermejo 264; Roger Pedro, Lima 640; Soteras y Val, México 4303; Saint Hnos., Herrera 855; Tragant J., Belgrano 438; Ucha y Cia., Victoria 914; Vilanova E., Esmeralda 87; Zuchi y Cia., Maipú 166.

#### Los patronos nos enseñan

Sabido es, que por la desigualdad social existen dos clases: la capitalista y la obrera.

Los trabajadores, cuando tuvieron conocimiento de la sociología, crearon la formación de sociedades de resistencia, para contrarrestar la explotación de los capitalistas.

Hay que ver cómo se trabaja, cómo se nos paga, qué higiene nos dan; si nos enfermamos nos llevan al hospital o al cementerio. No podemos comprarnos el alimento necesario, las ropas no podemos usarlas, debemos contentarnos en las vidrieras de los negocios! Nunca estamos contentos, siempre tenemos hambre!... Cuando trabajamos — para otro — llevamos una vida miserable y cuando el trabajo no lo hallamos, suponemos el sufrimiento moral y material a que estamos condenados los que con el sudor de su frente, tienen que afrontar las adversidades de los malos sentimientos, la poca equidad y la falta de justicia.

La vida es bella, poética si se quiere, pero es inicuamente pernicioso el sistema. Nos obligan a que nuestros deseos estén supeditados a la libertad de los que mandan. No tenemos expansión. Se nos prohíbe el uso de la palabra. Debemos aplaudirlos, sino se nos da el destierro, la cárcel, el fusilamiento o la horca! Soportamos errantes los prejuicios, las religiones, los dogmas políticos, el militarismo. Somos insensibles, presentamos la mueca de la risa, y en el dolor lanzamos la carcajada de la locura...

Pero, todo esto, tiene su límite. Los obreros van comprendiendo, que para conseguir lo que no nos quieren dar, ¡vamos con la misma ley! es menester, que se agrupen con un principio, con una finalidad de las cosas, y llevar con

#### A los asociados

que pagan sus recibos o estampillas en secretaría como cotizantes directos o indirectos, que se les pone en conocimiento, que para metodizar la labor de la administración, el pago de recibos o estampillas se podrá hacer efectivo en el siguiente horario:

De 10.30 a 12.30 p.m. y de 5.30 a 9 p.m.  
Días festivos: de 9 a m. a 12 m.

el número, la fuerza de la convicción y la resistencia. Recordad, compañeros, los sacrificios de los otros trabajadores, al predicar como Cristo el verbo de redención, siendo maltratados, injuriados, perseguidos, por todos los enemigos de la nueva sociedad.

Era imperioso hacerlo. Por medio del manifiesto, las proclamas en las calles, la tribuna, el folleto, la revista, el libro, y el drama, eran los portavoces del pensamiento a transformarse por la acción revolucionaria. Se les decía que el régimen está mal constituido, hacia falta más cordura, equivale a decir: más consideración y menos ignorancia!

La solidaridad es el fruto de la persuasión en el triunfo, los trabajadores al utilizarlo deben poseer tal decisión, que con su serenidad y firmeza, hagan malograr toda tentativa de reacción patronal.

El boicot es inalienable, por cuanto el interés ajeno, no puede ir contra la conciencia del individuo.

¡Son armas excelsas que el proletariado las usa de acuerdo con la filosofía de los acontecimientos!

Está en lucha, un "trance de honor" y es: el entierro de los prepotentes por la osadía del robo y la codicia.

Y ellos, los patronos gráficos, nos enseñan — a pesar de la discordia — que hay que estar unidos, ser amigos, tener un norte para las reivindicaciones, ver que es el estómago que impulsa al cerebro a rebelarse contra el latrocinio de los despotas, ser solidarios, buscar el bienestar de todos, ampararse en el sacrificio de uno para todos. Cuidar nuestros puestos, ser soldados de la causa y pelear valientemente!

El encuentro será penoso y arduo, pero las circunstancias nos imponen y ser reflexivos. Venimos dotados de voluntad, a presentar un pliego de condiciones, pero ¡guay! que volvamos con la derrota, creemos, que en último caso, más de un ser viviente pondrá al servicio de la emancipación la vida por el ideal de la humanidad.

No olvidemos, obreros gráficos, que si nos merecemos confianza vamos indiscutiblemente a la satisfacción de nuestros anhelos!

Se necesita un poco de tiempo y constancia; la "Asociación Gráfica" no lucha lealmente como nosotros, emplea la astucia y la delación.

Y para esto hay que estar en guardia... esperando el golpe, y responder en la misma forma que ellos proceden: radicalmente.

No desanimarse camaradas; hace muchos años que los obreros de la imprenta, no hacen gimnasia huelguística! Demostremos que hay entereza y hombría y que la huella del pusilánime ha desaparecido.

Pues entonces, al tiempo, y veremos el resultado de nuestra organización. ¡Muchachos, salud a todos!

LUPANO.

#### Acotaciones

En el fondo de todo pesimismo verdadero hay un achacosos, un impotente. — E. Zolaco.

Si la idiosincrasia de los individuos, como la de los pueblos, es la esencia del carácter, el sello de la personalidad, no es menos cierto, quizás por aquello de que nada hay absoluto, que ella no integra, como justificante, la acción, pensamiento o teorías de un individuo determinado. Y mucho menos del que siendo consciente, analiza sus actos en relación con su conveniencia. Más ni del que, sin tener conciencia de sí mismo, porque de su cabeza no saque otra utilidad que la que ofrece una percha donde se cuelga el sombrero, tampoco podemos decir de él que es de este modo del otro modo, porque es así, porque es esa su condición, su idiosincrasia.

La condición ingénita se halla supeditada a las innumerables y diversas causas exteriores que hacen del hombre una veleta del azar, "un producto de medio", un corolario del ambiente que le circunda. Las convicciones más

Boicot a los establecimientos GATH & CHAVES

aparentemente, con reserva mental, en los fuertes; con mengua en los débiles — sensible y progresivamente al influjo demolidor de esas causas exteriores que socavaron y ponen en peligro los fundamentos de nuestro ser moral, restándole valor e independencia. Y al contrario, La idiosincrasia puede y suele, en efecto, mejorarse, con sólo que las circunstancias sean positivamente favorables, porque así lo disponga fortuna.

El amor a la tradición, basado en los prejuicios que involucra el apego al terruño, al ambiente rutinario, convencional en que se ha vivido, admitiendo pasivamente el criterio estrecho que prima en las costumbres atávicas, sin razonar, sin aquilatar ni aún con somero análisis los valores culturales de las personas, y las cosas que nos rodean, es el motivo de la consunción moral de muchos individuos y del perpetuo y triste estancamiento de los más en lo que a concepciones abstractas se refiere.

¿Quién podrá negar que entre los de nuestro gremio — realidad inconcebible — existen no pocos ejemplares de esta clase, cuyo proceder está en abierta contradicción, no sólo con la ley immanente del progreso, en todas sus formas, en la continua evolución natural del pensamiento y la acción humanas, sino hasta con la propia esencia cultural que surge espontánea y necesariamente de nuestro oficio?

La misión de muchos compañeros parece ser la de ir vegetando en el efecto vicioso del más torpe sensualismo. Son los eternos conformes, los débiles de espíritu y de cerebro, los irresponsables. Son los asiduos concurrentes al garito, al "bañongo", a las carreras, al prostíbulo; los que se emboban con las truculencias e inverosimilitudes del film policial y ante los compases canchalescos de cualquier meretriz completista. Son, en suma, la abyección y la vileza. Todo esto les resulta más atractivo, más cómodo que pensar en su lastimosa condición de parias, y en la posibilidad de dejar de serlo o en alimentarse espiritualmente con la lectura de un buen libro, siquiera una hora, en la soledad apacible de su albergue o en el recinto moralizador y edificante de una biblioteca pública.

Abúlicos e inconscientes consigo mismo, sin conciencia del principio solidario, claudican ante la menor perspectiva de perjuicio material — ya que no atienden más que a su propio interés — y no se atreven a emitir, "a priori", su opinión, por miedo a comprometerse, a señalarse. Prefieren dejar hacer, para sumarse luego a los demás como un simple guarismo, ocultando solapadamente la defecación y sus aviesas intenciones. Así escudada su incomprensión, su egoísmo, su índole servil y reaccionaria. Y muchos, por el interés creado de un favoritismo vergonzante, se someten, se desdienten y ejercen la tercera más imperdonable.

Si estos compañeros descariados tuviesen un momento de lucidez, quizás volverían al buen camino, recordando el dilema imperioso: "Renovarse o perecer". Porque, siendo la idiosincrasia susceptible de mejoramiento, con sólo el propósito de vencer preconceptos y rutinas, por medio del estudio y la meditación, la primera parte del dilema se irá resolviendo lenta, pero seguramente, saneando nuestro yo pensante, nuestros gustos y aficiones, nuestros puntos de vista, elevando el nivel del intelecto y, por ende, nuestra sensibilidad, llegando a comprender y sentir mejor la emoción de lo bello y de lo justo. Si, por el contrario, la flaqueza del ser convierte el prejuicio en aberración, entonces cumplirse fatal e ineluctablemente la segunda parte del dilema. Es decir, se llegará a ser burdo remedo de uno mismo, entelequia absurda que corroborará la sentencia lapidaria del dramaturgo: "Hombre sin carácter, muerto que camina". O lo que es igual: hombre sin idealidad — las aberraciones no acusan idealidad —, sin espíritu de investigación, que no razona, piensa ni analiza; que se entrega con indolencia oriental al "dolor far niente", a la flacidez trahala de las digestiones fáciles; que se amolda, con humildad de siervo, con sumisión de autómatas a toda norma o concepto preestablecidos, y sin tener en cuenta que, para merecer la dignidad suprema de ser hombre, hay que sobreponerse a toda concupiscencia, teniendo por ícono la mayor dosis de espiritualidad posible frente al profano amargo de la vida.

Es necesario también, compañeros, vosotros, los que probáis vuestra flaqueza con actitudes inconvenientes ante el movimiento gremial, que el egoísmo de cada uno con respecto al otro,

res colectivo; que no nos limitemos a la posesión inmediata y primordial de una simple mejora, sino que es preciso tener el pensamiento constante, de que estos beneficios no son más que el escabel que nos inicie en la ascensión hacia la cumbre ideal de las aspiraciones que anhela el proletariado en general, a los cuales nosotros, los gráficos, debemos marcar, con nuestra acción sensata al par que valiente y decidida, la pauta, la norma de conducta a seguir en la lucha formidable y tenaz contra la tiranía burguesa y el despotismo del régimen.

Así nuestro gremio alcanzará mayor prestigio y será lo que debe ser: exponente ejemplar de perfección y mejoramiento, catedral de moralidad y cultura y modelo de organización.

A. MUÑOZ.

### Para los "carneros"

Pluma, vence por un momento tus escrúpulos y estampa en el papel mis pensamientos.

Voy a dirigir una corta invocación a estos inconscientes, a estos tráfugas, a estos traidores.

Ayúdame, pluma, a fin de que esta invocación pueda ser eficaz, enérgica, valiente.

Que pueda tocar el sentimiento de dignidad humana — si es que algo de él queda en estos serviles del capitalismo explotador — vuelvan atrás sus pasos y para otra vez no hagan el papel desairado e ingrato que en esta batalla han desempeñado.

— Dime, carnero, ¿has medido la enormidad de la mala acción que has cometido?

— ...

— ¿Sabes lo que has hecho?

— Sí. ¡He defendido mi puesto!

— ¿Has defendido tu puesto? Y, dime, ese puesto que has defendido, ¿es de tu propiedad? ¿Quién te lo ha dado? ¿Lo has heredado de tus mayores?

— No. Pero mientras viva, el patrón me ha dicho que en su casa estoy seguro; que no me faltará trabajo; que será considerado no como un obrero, sino como un amigo; que me facilitará el modo de educar a mis hijos; que cuando esté enfermo, me hará cuidar por su cuenta y a mi familia no le faltará nada mientras dure mi enfermedad; que cuando llegue a viejo y mis fuerzas flaqueen para el trabajo, me dará una pensión que me permita pasar tranquilo los últimos días de la vida, y cuando me muera...

— Te costará un panteón lujosísimo en la Recoleta, un entierro de primera clase y... una porción de misas en la catedral, o cualquier otra iglesia de moda, ¿no es cierto?

— ¡Tanto como eso no! Pero si un modesto entierro y una cantidad de dinero a mi familia para costear el luto.

— ¡Muy bien! Pero ahora se me ocurre preguntarte ¿has sido tan cándido que has creído de buena fe todo ese montón de bienaventuranzas?

— ¿Y por qué no? Mi patrón es un hombre serio, formal, y además firmamos un contrato en que me asegura todas esas cosas.

— ¡Un contrato!

— Sí, un contrato.

— Contrato perfectamente inútil, ilegal y que no tiene valor alguno, al que va a faltar en cuanto no te precise o encuentre otro obrero más hábil que tú en el trabajo, o que te dé mayor rendimiento.

— Ya te he dicho que mi patrón es un hombre serio, formal...

— ¿Y llamas hombre serio a un patrón que sólo ahora, cuando no puede explotar a los obreros a su gusto, se acuerda de que éstos tienen derecho a todo eso que te ofrece hoy? Dime, antes, cuando aún el poder de la sociedad obrera no le había hecho agachar la cabeza y concederle algunas mejoras, — no todas a las que tienes derecho — ¿cómo te trataba? ¿Como hombre libre, igual en derechos que él, o como a una cosa, un mueble, un esclavo?

— ...

— ¿No contestas? ¿Por qué?

— Creo que tienes razón. Pero... tengo hijos y en esto no he obrado más que en defensa de su pan.

— Sí... y con tu conducta has puesto en peligro la alimentación de centenares de hijos de tus compañeros, que tienen tanto derecho a la vida como los tuyos. Eso sin contar con que es muy posible que mañana, cuando tus hijos...

proletaria, renieguen del mendrugo amargo que hoy les brindas y te lo echarán en cara, llamándote... ¿quién sabe qué!

— Mis hijos serán... doctores o cualquier otra cosa, menos obreros como yo.

— ¡Esas son ilusiones tuyas! Por desgracia, tus hijos serán como tú, carne de explotación patronal, y tú, con tu conducta, labras su porvenir de futuros explotados.

— ¿Yo?

— Sí, tú.

— ¿Cómo?

— Muy claro. Al doblegarte hoy, suggestionado por promesas que no se cumplirán, ante el patrón que te ha explotado antes sin ningún escrúpulo y que hoy te concede un poco de lo mucho que debiera darte, no porque reconozca que debe dártelo, sino porque teme que tú se lo arranques con el gesto altivo y valiente de los hombres conscientes; antes que tú tengas ese gesto, trata de neutralizar tu acción engañándose con falsas promesas y con un contrato en donde él va a pura ganancia y tú a pura pérdida.

— ¡No puede ser!

— Sin embargo, así es, aunque no lo quieras reconocer.

— Entonces el contrato...

— Es completamente nulo.

— ¿Por qué es nulo?

— Por la sencilla razón que el trabajo personal no puede ser materia de contrato de ninguna especie y como la Constitución Nacional declara libres a todos los hombres que habitan el suelo de la República, si celebras un contrato personal de trabajo te conviertes en esclavo de tu patrón. Es más, los códigos, las leyes todas del país y aun la justicia, en algunos casos que se han presentado, manifiestan y han manifestado terminantemente que el trabajo personal no puede ser objeto de contrato, puesto que implica una esclavitud disimulada.

— Sin embargo, mi patrón...

— Te ha engañado miserablemente y te ha hecho firmar un contrato por el que espera obligarte a trabajar en las condiciones tales o cuales, valiéndose de la ignorancia que tú, y otros como tú, tienen de las leyes que rigen el país.

— Entonces lo que he oído en las asambleas obreras, ¿es cierto?

— Ciertísimo. Y tú puedes convencerte por tí mismo si te tomas el trabajo de enterarte, recurriendo a las bibliotecas.

— Creo que tienes razón. Sin embargo... mi patrón, por ahora, ha cumplido lo estipulado en el contrato... excepto algunas cosas... como las horas de trabajo, — que ahora exceden de las que antes trabajaba —; pero, según me dice, esto es momentáneo y mientras dure la situación anormal en que hoy se halla el taller.

— ¡Ajá! ¿Y esa excepción no te dice nada?

— Es momentánea.

— Sí, cierto; momentánea. Pero cuando se normalice la situación, el patrón, que ya no necesitará de tí, te rebajará el jornal, te humillará, posponiéndote a los otros, a los que hoy están en la calle, a los que entrarán triunfantes, fuertes en su solidaridad, y dispuestos a que las condiciones en que vuelvan al trabajo se cumplan y a que el pan que coman sus hijos no tenga el sabor amargo de la traición.

— Entonces... haré que el patrón me cumpla el contrato. Iré a la justicia...

— Y el patrón se reirá de tu ingenuidad. La justicia, fría y glacial, te reñegará por la cara los artículos de los códigos que te harán reconocer la injusticia de la justicia burguesa. Saldrás del palacio de Themis entre las ironías y las burlas de la legión de aves negras que medran a costa de incautos como tú, y... cuando tu alma, amargada y decepcionada, busque un áncora que te salve, te dirigrás a tus compañeros, a los que hoy traicionas, pidiendo el perdón de tu traición y... salvo alguna contada excepción, encontrarás en ellos lo que no encontrarás en el patrón ni en la justicia: el perdón y los medios de rehabilitarte en las nuevas luchas que emprendan por la consecución de una humanidad más justa y más sana moralmente, y donde el trabajo sea un placer y no un martirio.

Medita un poco, carnero; razona, si tu cerebro no está atrofiado por la ceguera moral, esos mal escritos párrafos que pintan, mal pintada, tu actual situación y te predice tu no lejano porvenir.

Si eres razonador y tu moral no es...

### A los delegados

Se recomienda a los delegados que aún no han entregado a la tesorería el importe del día de jornal, lo hagan a la mayor brevedad posible con el fin de facilitar el trabajo de administración.

tá del todo perdida y en tu conciencia queda un resto de dignidad, tu razón te dirá cuál es el camino que debes seguir.

Pero si tu conciencia está vendida, tu moral viciada y tu razón obscurecida, no te tomes el trabajo de leer esta invocación; sigue mirando la alfalfa del vicio, hasta que tu estómago no pueda llenar las necesidades fisiológicas para que fué creado, y tengas que revolcarte en las lacras que tú mismo te habrás creado.

Perdona, pluma, el uso que de tí he hecho, para dirigirme a esa majada de inconscientes que, cual Bsaú, vendieron a sus hermanos de dolor y lucha por un miserable plato de lentejas.

A. G.

### La Concordia y la discordia

Los capitalistas reaccionarios y perturbadores, andan medio desequilibrados en sus facultades mentales con el trabajo que les dan los obreros.

Después de bautizar a la Asociación de Explotadores con el nombre de Asociación del Trabajo, llaman a su órgano "La Concordia", cuando está destinado a llevar la discordia por todas partes.

Se conoce que necesitan disfrazar sus turbios planes que no pueden evidenciarse a la luz pública. Como decía Schopenhauer de las religiones; brillan en la oscuridad, como las luciérnagas.

La Liga Patriótica, recibió un rudo golpe con la separación de los militares. El señor Carles está desahogado por que se cumple la Constitución Nacional; y se reducen las onerosas facultades de su liga. Ahora se dedica a organizar por brigada a las mujeres de la "élite", lamentando la ausencia de los instructores militares que debían contribuir tanto a formar el invencible ejército de conquista... de quizás qué inespugnable posición social o política.

Ahora, las cosas están más en su orden. El orden social no está tan suverbiado con la subversiva acción de la Liga. Y veremos si el señor Carles tiene más suerte con sus organizaciones femeninas que la tuvo con la de los militares. Por lo menos no tiene como Napoleón, que retirarse a Santa Elena.

Es una ventaja que lleva sobre éste gran capitán.

### Afirmaciones

Para los trabajadores gráficos lo acaecido en esta emergencia diré así: abre una conducta a seguir, tanto más cuanto es una experiencia que se aquilata y cuyos resultados deben ser la continuidad de mancomunar esfuerzos y amar voluntades dentro de cuyos propósitos debe mantenerse la acción que da por norma actitudes firmes frente a la acción patronal que está en una parte de ellos desconociendo la justicia de las aspiraciones de los trabajadores gráficos, que han sido por decirlo así bastante tolerantes; ven hoy frustrados sus propósitos que han sido siempre de concordia, no mirando detalles sino conjuntos.

Más teniendo en cuenta que no serán los engaños ni las maniobras de industriales poco escrupulosos y confundidos, los que restarán en actitudes de franca y abierta lucha lo pactado, y en parte aceptado, y que los trabajadores gráficos deben de sostener pese lo que pese, demostrándole a la parte intranigente y reaccionaria que con los sagrados intereses de lo que todo lo producen y nada tienen, no se juega. Cuando está el mundo de seguir su ruta vieja y arcáica; hoy, en el siglo de la renovación, donde ya se reafirma el postulado de la soberana libertad e igualdad, trayendo en sí veraces afirmaciones de hechos estables dentro del marco que le dan, y con una concepción materialista tal cual se desenvuelve el mundo del trabajo.

Más teniendo bien presente, camaradas gráficos, de vuestra actitud valiente y decidida depende la reafirmación de nuestra personería sindical, como así también las mejoras que se relacionan con el horario, salario y reglamentación.

del trabajo. El gremio gráfico debe velar por sus fueros, mirando un poco al pasado; él es el mejor testimonio de lo que hemos sido y nos da la noción exacta de lo que debemos ser en la actualidad. Proceda, pues, el gremio con varonil decisión y evitara que sigamos el camino sin una mancha y a la altura de nuestros antecedentes. Pocos y buenos, y no muchos y malos.

Excéntrico.

La canalla

Siempre que el motín estalla aunque triunfe el miserable, la canalla es la culpable. Pero, ¿quién es la canalla?

¿Quién forma esa legión, a quien muchos sacrifican y a quien todos callan de falta de corazón?

¿El que suda en el taller y por sus hijos se afana y, a pesar de eso, no gana para darles de comer?

¿El humilde menestral, tan humilde que ha podido ser vencedor, y vencedor duerne, en el fondo social?

¿El hijo del labrador, que estando la patria en guerra sabe salir a la sierra para defender su honor?

¿El que sufre y el que calla? ¿El que a ninguno interesa?

Pues si la canalla es esa, ¿es muy digna la canalla!

Guerra JUNQUEIRO.

¿Qué queréis?

¿Qué queréis los de la Asociación del Parasitismo? ¿Qué buscáis con vuestras manobras?

Es inútil que pretendáis destruir la unión de los trabajadores, de los que sabemos el valor intrínseco y el espíritu del sindicato.

Si vuestros deseos son de tal naturaleza, habéis elegido mal esta época, la más propicia precisamente a la expansión de los más puros ideales de justicia y redención proletaria.

¿Cómo queréis que después de Rousseau y de Carlos Marx, de los derechos del hombre y de las múltiples conquistas que éste ha adquirido, os sea factible, realizable vuestro designio?

O muy tontos nos suponéis, o muy locos sois. Nosotros sí embargo no nos creemos tontos y es por eso que luchamos como veis y lucharemos como veréis, por hacer que el poder del sindicato vaya en el crescendo, pues tenemos la certeza que en él reside toda la fuerza que nosotros podremos disponer para conquistar nuestros derechos.

Y no creáis que nosotros elevamos un culto a la fuerza. Siempre la razón y la justicia natural, no la burguesa, son la base de todas nuestras reclamaciones; pero como vosotros siempre vais contra la razón y repudiáis el concepto lógico de las cosas, es que nosotros debemos usar de nuestra fuerza, pasiva a veces, arrolladora otras, para imponeros esa misma razón y ese mismo concepto lógico de las cosas.

Y si nosotros no somos tontos, salta a la vista que sois locos. No lo seriais si defendierais vuestros intereses de clase, pero lo sois porque vais contra vosotros mismos, porque parecéis muy interesados en buscar el choque entre capital y trabajo que deberiais cuidar con mayor cuidado que nosotros mismos.

Tan es así, que actualmente (véase el espectáculo de Europa), en esa lucha antagonista en sumo grado, el capital va siendo batido en una forma innegable.

Si esto es una cosa que debe suceder porque, como dicen los árabes, estaba escrito, parecemos cuerdo (me ponga en vuestro lugar) procurar retardar en lo posible el fausto suceso. Pero como obráis, parece os halléis envueltos en una fatal vorágine que os conduzca al borde del abismo en que ha de enteraros. Sois la mariposa ingenua, aún cuando tenéis dientes que destilan veneno, que os sentís atraídos, más que por la luz, por las tinieblas.

Pero si así veis, vuestra es la culpa. Nosotros defendemos nuestros derechos y vosotros os convertís en nuestros mejores auxiliares inconscientemente creyendo ser nuestros enemigos.

Es así evidente que en esta partida llevamos la mejor parte y que al fin y a las postres vendréis a nosotros a restituirnos lo que es nuestro y delentais. Y entonces nosotros, como vosotros, diremos: Es lo que habia de suceder, y con el Korán ante nuestra vista repetiremos: estaba escrito. B.

Un documento interesante

LA ASOCIACION DEL TRABAJO DESCUBIERTA

Nota aclaratoria de la ex comisión directiva de la sección Artes Gráficas

(CONCLUSION)

Aceptada nuestra proposición por la Federación, ésta destacó de su seno una comisión compuesta de obreros de todas las diferentes ramas de las artes gráficas, con la cual inmediatamente se inició la discusión del reglamento de trabajo y tarifa de salarios, que serían sometidos a la resolución de ambas asambleas. Representaban a los socios de la sección Artes gráficas, además de la comisión directiva, varios miembros representantes de casas importantes que habían sido invitados a colaborar con la comisión. Se convino con la delegación obrera que el plazo acordado por la Federación para la aceptación de su pliego y que venía el 23 de junio, fuera prolongado hasta tanto se terminara la discusión entre ambas delegaciones.

Después de una semana de ardua labor e intensas discusiones, las dos delegaciones llegaron a las conclusiones concordes: la asamblea de los obreros ratificó lo convenido, aun cuando, según ellos, las condiciones establecidas no llenaban por completo sus aspiraciones.

Por nuestra parte, el proyecto fué sometido a una asamblea convocada el 5 de julio en el local del Instituto argentino de artes gráficas. La oposición sistemática, ya manifestada en oportunidades anteriores por representantes de casas que se hallaban en conflicto con otros obreros que formaban parte de otras asociaciones, recurrió en esta asamblea.

Los representantes de las casas que ejercían oposición estaban apoyadas por una cantidad de socios presentados el mes anterior por otros obreros y que éstos no habían cumplido el requisito establecido por el reglamento de la sección en su artículo 4.º, inciso h; muchos de estos socios habían sido invitados con anterioridad por la comisión a ingresar a la sección, invitación que ellos no aceptaron. No queremos creer que su ingreso en esta oportunidad fué inspirado únicamente en el deseo de hacer obstrucción a nuestro proyecto.

Pasado por alto la impugnación al acta de la anterior asamblea — cargo que eleváramos más adelante — la indicación del gerente de la casa Peuser, fué puesto a votación en general el proyecto de reglamento de trabajo y tarifa de salarios, y a indicación de este mismo señor fué aprobado con acatamiento. Puesto en discusión en particular el artículo 1.º del reglamento, se suscitó un violento debate, resolviéndose efectuar una votación nominal de acuerdo con el artículo 36 del reglamento de la sección.

Verificado el escrutinio el día por resultado 38 votos en contra y 37 a favor del artículo citado. Es interesante hacer constar que el representante de la casa Peuser manifestó que le correspondían cuatro votos por el hecho de haber pagado — cuando camba parte de la sección, dos años atrás — una cuota mensual de 50 pesos, pero que no había pagado una sola cuota desde su ingreso. En virtud de lo avanzado de la hora se resolvió pasar a cuarto intermedio hasta el lunes siguiente, 7 de julio.

No estando disponible el local del Instituto argentino de artes gráficas para esa noche, el gerente de la casa Peuser invitó a que se verificara la asamblea en su local de la calle San Martín y Cangallo, expresando su convencimiento de que el resultado del reglamento y tarifas no tratarse por resultado fácilmente en esa sola sesión. Levantada la asamblea, uno de los miembros de la comisión de escrutinio, al revisar el cómputo de los votos, notó que a la casa L. J. Rosso y Cia. se le habían computado dos votos, cuando en realidad y debido a las manifestaciones espontáneas del señor Rosso le correspondía sólo uno, por el hecho de pagar solamente una cuota mensual de dos pesos.

Al declararse abierta la sesión, un miembro de la comisión de escrutinio manifestó a la asamblea que consideraba de su deber poner en conocimiento de ella el error notado en el cómputo de votos citado. A raíz de esta manifestación se suscitó un violento debate, debido a que la parte obscurantista se negó terminantemente a reconsiderar el escrutinio, por tratarse, según ella, de un veredicto inapelable, opinión compartida por el asesor letrado de la casa Saint Hnos., que también había formado parte de la comisión escrutinadora. A esta altura de la asamblea, el gerente de la casa Peuser manifestó la opinión de que la asamblea no estaba legalmente constituida, porque tratándose de una asociación con personería jurídica, debía hallarse presente un inspector de justicia. Al tratar el presidente de recibir la opinión del asesor letrado de la casa Saint Hnos., éste aludió a una contestación categórica, y ante la duda de que la asamblea estuviese constituida legalmente, la comisión directiva consideró prudente pasar a cuarto intermedio para consultar al punto con el asesor letrado de la Unión Industrial argentina.

La publicación de noticias de carácter tendencioso aparecidas el día siguiente, nos

indujo a considerar el inmenso daño que todas las influencias puestas en juego ocasionarían a la Unión Industrial, y resueltos a evitarlo en todo lo que nos fuera posible, presentamos nuestra renuncia colectiva, solidarizándonos con nosotros una considerable cantidad de socios.

Expuestos los antecedentes, pasamos a levantar cargos que suponemos se habrán formulado ante el consejo directivo de la Unión Industrial y que nosotros conocemos sólo por lo publicado en determinados diarios. — Que hemos fomentado el compañerismo y solidaridad entre los industriales, lo prueban las reiteradas instancias ante las casas Peuser, Kraft y otras, para que ingresaran a la sección. Las disidencias a que aluden los socios acusadores se han producido precisamente a raíz de su ingreso en la sección.

— Respecto a la aplicación del artículo 44 de los estatutos de la Unión Industrial, el consejo directivo ha dado un voto unánime de aprobación a los procedimientos de la comisión directiva.

— En ningún momento se ha dificultado la entrada de socios, lo cual se desprende de las actas.

— La amia parcialidad de que podría reprocharse a la comisión directiva, es la de haber aceptado el ingreso de la casa Peuser sin observar las formalidades pertinentes.

— El único caso de divulgación de documentos pertenecientes a la sección, se produjo cuando la casa L. J. Rosso y Cia., sin autorización de ninguna especie, imprimió una cantidad de reglamentos y tarifas de salarios. Si se alude a la nómina de socios, en la cual constaba la cantidad de votos de cada uno y que ha servido de base para el escrutinio de la votación del artículo primero del reglamento de trabajo, hacemos constar que la asamblea que dió margen a esa votación se verificó en un local que no se levanta en el momento. No tiene nada de extraño que un miembro de la comisión de escrutinio quedara en posesión de la nómina de socios mencionada, si se tiene en cuenta que siendo sábado y en vista de lo avanzado de la hora, en que se levanta la asamblea, no se pudo efectuar dicha nota en la secretaría de la Unión Industrial. Si se alude en la acusación a este documento, opinamos que se le da una importancia exagerada, desde que cualquier socio — facultado por los estatutos — puede salir a la imprenta y hacer el relevo de la casa Peuser, un documento análogo.

— La nota del 4 de julio encontró tan poco eco entre los socios de la sección, que la parte contraria creyó necesario recurrir a firmas extrañas a la sección, para darle mayor importancia a la misma; nos referimos a la casa Kraft. El voto unánime del consejo directivo de la Unión Industrial al tratar dicha nota y la moción formulada por el señor E. E. García, han restado todo valor a la acusación. No tiene nada de extraño que el mandato que la asamblea del 9 de junio, presidida por el señor Padilla, había conferido a la comisión, para llevar adelante los trámites de la discusión del proyecto de reglamento de trabajo y tarifa de salarios, se continuara por diez días consecutivos, en la que hemos defendido hasta el último extremo los intereses generales de la sección, significa "patrocinador o tutelador a la Federación gráfica" o "tutelador a la Federación gráfica". La comisión de obreros, discutida por diez días consecutivos, en la que hemos defendido hasta el último extremo los intereses generales de la sección, significa "patrocinador o tutelador a la Federación gráfica" o "tutelador a la Federación gráfica". La comisión de obreros, discutida por diez días consecutivos, en la que hemos defendido hasta el último extremo los intereses generales de la sección, significa "patrocinador o tutelador a la Federación gráfica" o "tutelador a la Federación gráfica".

— De los 26 firmantes de la nota publicada en determinados diarios, con fecha 9 de julio, sólo siete eran socios de la sección en la época de la anulación del convenio con la Federación, cuyo motivo inicial fué la huelga de linotipistas de la casa Rosso, a quien en aquella ocasión acompañamos con todo el peso de nuestra solidaridad, aun cuando la casa Rosso había pertenecido a la delegación patronal de la Buena Vista de la delegación patronal de la comisión mixta, para incluirla a colocar en tarifa a aquellos obreros de sus talleres que frecuentemente no lo estaban.

— Declarado nulo el convenio, el mismo día se hallaban en la Federación, las condiciones de sus linotipistas, a pesar de sus categóricas manifestaciones de que no adoptarían ese temperamento. Este hecho no debe haber predispuerto demasiado al señor Rosso en contra de la renanciación de las relaciones con la Federación, desde que en la asamblea de 9 de junio, presidida por el señor Padilla, manifestó: "Que por amor propio no consideraba deseable que la sección Artes gráficas demostrara interés en reanudar sus relaciones con la Federación, pero que si ésta fuera la primera en buscar este acercamiento, enviando una delegación a la Unión Industrial, él, con el permiso del señor presidente, sería el primero en ir a recibirla a la puerta."

Para "La Prensa" ser extranjero es un delito. No lo dice, lo hace práctico en su diario.

— Si la parte opositora, que hoy se titula la mayoría, hubiera representado el 20 de julio tan sólo una quinta parte de todos los socios de la sección, hubiera sido suficiente para provocar, de acuerdo con el Art. 32 del reglamento, una asamblea extraordinaria para tratar de desautorizar las gestiones entabladas por esta comisión. Es lamentable para todo el elemento ingresado a la sección de artes gráficas, haber sido así, que su acción no pueda tener efecto retroactivo. Aun ahora, computando a estos socios firmantes, nuestros opositores podrían acusar solamente una mayoría aparente, dado que los socios renunciantes de la sección representan dos terceras partes de todos los obreros gráficos de la capital. Nada decimos de las casas que han votado contra la implantación de las 44 horas de trabajo semanal, y que firmaron y siguen firmando diariamente el pliego de condiciones de la Federación; tampoco de aquellas que cuando se efectuaba la votación habían ya firmado ese pliego.

— Omitimos deliberadamente contestar a toda literatura insidiosa, para ser breves; sólo queremos dejar constancia de que en todo momento hemos actuado escrupulosamente al espíritu reinante en la Unión Industrial, siguiendo el temperamento conciliador recomendado por el presidente, señor Padilla, en su nota de fecha 21 de abril, a nuestra sección, de la cual extractamos lo siguiente:

"En cuanto a la faz particular o gremial de estos conflictos, escapa a toda intervención del consejo directivo, por tratarse de puntos que son del resorte exclusivo de los gremios directamente interesados."

Por lo tanto, se refiere al resquejamiento de las sociedades obreras y a la admisión de sus delegados en los talleres, tampoco podría el consejo directivo adoptar una resolución uniforme, factible para industrias determinadas, como la de las artes gráficas, por ejemplo. El consejo se permite recordar a las secciones que siempre que sea posible estudien y adopten reglamentos de trabajo y tarifas, establecidos con espíritu conciliador de común acuerdo con los personales. — En resumen, el consejo directivo cree que en cuanto a la cuestión obrera, las secciones gremiales de la asociación deben adoptar una actitud conciliadora, exenta de prejuicios en todo lo que sea justo y razonable."

— Este no fuera suficiente, la declaración en 9 de mayo último, inserta en el Boletín número 605 de la Unión Industrial, dice textualmente: "El consejo directivo de la Unión Industrial, reunido en las sesiones gremiales, ratifica la opinión expresada al haber solicitado el día 21 de abril pido, a la comisión de legislación social de la cámara de diputados y en la circular dirigida en la misma fecha a los gremios que integran la asociación, de que la solución de los conflictos obreros no debe buscarse en medidas intransigentes ni en medidas extremas, sino en una razonada conciliación de los derechos e intereses de ambas partes, — que el poder directivo ha prometido asegurar mediante una comisión mixta de arbitraje contratos colectivos e instituir organismos legales de conciliación y arbitraje. En consecuencia, el consejo directivo de la Unión Industrial, reconociendo la legitimidad de las peticiones obreras de carácter económico y de justicia social, las oír en todo cuanto resulte compatible con el desarrollo de las industrias respectivas, y la inadmisibilidad de cualquiera ingerencia extraña en la dirección y administración de las empresas, sólo propiamente conciliativa que, tiendan a mejorar el capital y el trabajo en la obra común de la producción. Entiende, asimismo, que, dadas las características, hoy por hoy inamovibles, de los diversos factores de la economía nacional, no podría realizarse en los talleres un verdadero y duradero amalgamado en una misma entidad gremios patronales prácticamente imposibilitados de sujetarse a un criterio uniforme ni de adoptar idénticas normas de procedimientos en sus conflictos particulares con empresas u obreros; por lo que la razón insiste en opinar que, por lo menos en lo que concierne a las industrias fabriles y manufactureras, la apreciación de lo que sea o no aceptable en la parte concreta de los peñoreros obreros — inclusive el reconocimiento de los sindicatos de oficio, mientras su existencia no esté legalizada — es, en cada caso, de exclusivo resorte de los gremios directamente interesados. Estima, finalmente, que la constitución de los gremios patronales es imprescindible e indispensable para la agrupación de los gremios constituidos o que se constituyan, debe realizarse de acuerdo con sus afinidades orgánicas. — Firmado: Guillermo Padilla, presidente, y E. E. García, secretario."

— Podemos asegurar que este programa ha sido cumplido en todas sus partes por la sección Artes gráficas durante más de doce años, dando un ejemplo, quizás único en el país, de la posibilidad de un acuerdo entre entidades patronales y obreras; que ha sido citado en repetidas ocasiones como ejemplo, por la misma empresa que hoy lo condena.

— La comisión directiva de la sección Artes gráficas, que no ha omitido ningún esfuerzo a fin de que no se perdiera el fruto de tantos años de colaboración entre el gremio que representa y la Federación Gráfica Bonaerense, tiene la plena convicción de haber obrado en el interés verdadero de la industria y dentro de los altos principios que guían a la Unión Industrial Bonaerense. — Conceptuamos que las casas que no se hallan de acuerdo con estos principios, no deberían ingresar en la Unión Industrial, pues de admitirse por su consejo directivo que principios que hasta la fecha ha sabido mantener fueran repudiados por alguna sección, debería admitirse también, que la Unión Industrial pone en duda la corrección de todo un pasado que sólo elogios ha merecido. — Saludamos al señor presidente con la consideración más distinguida. — Alejandro Bianchi, Enrique Viarengo, Alberto Colombatti, Juan Covi, Emilio Lavali, Adolfo Roselli, Enrique Viarengo. — Buenos Aires, Julio 11 de 1910.

Boicot a "La Prensa" y "La Razón"